

# ZONA EUROPA



|            |  |
|------------|--|
| <b>ECP</b> | Austria, Suiza, Francia & Croacia                |
| <b>ESP</b> | España   |
| <b>GER</b> | Alemania   |
| <b>HUN</b> | Hungaria & Serbia                                |
| <b>IBP</b> | Irlanda & Inglaterra                             |
| <b>ITA</b> | Italia, Rumania, Moldavia & Albania              |
| <b>NEB</b> | Holanda & Bélgica                                |
| <b>POL</b> | Polonia, Ucrania, Letonia, Noruega & Kaliningrad |
| <b>POR</b> | Portugal   |
| <b>ROM</b> | Comunidades de Roma y Nemi                       |
| <b>SLO</b> | Eslovaquia & Republica Checa                     |
| <b>URL</b> | Rusia & Bielorrusia                              |



## HACIA EL OPTIMISMO: EUROPA

### 1. Contexto misionero

Durante los últimos cincuenta años, Europa ha sido testigo de un cambio drástico en su entorno social, religioso y cultural. Hoy en día, Europa puede describirse como secularizada, multicultural, pluralista, posmoderna, post-cristiana y envejecida. La tasa media de fecundidad total en la Unión Europea se calcula en 1,58 hijos por mujer. La disminución de la población de Europa plantea un gran desafío para su sistema de seguridad social. La brecha social que crece cada vez más se convierte en una amenaza. El desempleo entre las generaciones jóvenes está creciendo y la tendencia hacia el nacionalismo y el radicalismo va en aumento. La generación más joven del este y del sur de Europa tiende a trasladarse a las sociedades de consumo prósperas de Europa occidental.

La gran cantidad de migrantes y refugiados de otros continentes que huyen de la pobreza, la guerra y la persecución, y desean ingresar a Europa para buscar un lugar seguro donde vivir, es otro fenómeno que afecta a la Europa actual. La reciente gran ola de inmigración, con su número récord de más de 1,2 millones de solicitantes de asilo registrados en 2015, está transformando la vida y la política de Europa, pero al mismo tiempo también está sacudiendo a Europa en su

núcleo. Algunos países están abiertos a recibir migrantes y refugiados; otros dudan o piden cerrar las fronteras y construir vallas. Desarrollar una política de migración europea sostenible sigue siendo un desafío constante.

El panorama religioso también está cambiando. Europa se ha vuelto multicultural y pluri-religiosa. El islam se ha convertido en la religión de más rápido crecimiento en Europa. Algunos en la Iglesia están dominados por un sentimiento de pesimismo debido a varios factores: aumento del secularismo y del pluralismo, disminución del número de feligreses, pocas vocaciones sacerdotales y religiosas locales, cierre y venta de iglesias, entrega de instituciones educativas y de atención médica administradas por la Iglesia. Debido a la falta de sacerdotes y fieles, las parroquias se fusionan en mega parroquias. Muchos jóvenes, aun habiendo sido criados como católicos, ya no se identifican con la religión. La brecha entre las enseñanzas de la Iglesia y la experiencia de la «vida real» está creciendo. La «cultura de lo temporal» ha llevado a muchas personas a renunciar al matrimonio como un compromiso público. La imagen y la credibilidad de la Iglesia como institución moral han sido dañadas por los escándalos del abuso sexual infantil. Por otro lado, hay un fenómeno llamado «sed de valores espirituales». La dimensión espiritual sigue sien-

do fuerte y activa en muchas personas. Muchos grupos de diferentes formas se preguntan sobre el significado de la vida y la cuestión más amplia del futuro de nuestro planeta. Sin embargo, esto no significa una afiliación religiosa: es una especie de «creencia sin pertenencia». La apertura general hacia la migración es también un signo muy positivo, que refleja la presencia de valores cristianos como la solidaridad, el respeto, la tolerancia y la inclusión. Hay muchos jóvenes que participan activamente en diversos proyectos sociales y caritativos organizados por la Iglesia o por las ONG.

La presencia de agencias que otorgan subvenciones en Europa, la generosidad de los benefactores, el voluntariado y la participación de laicos en la vida de las parroquias son marcas significativas de la Iglesia en Europa. En este contexto, la SVD está llevando a cabo sus actividades misioneras, en solidaridad y asociación con las personas bajo el lema: «Misión *inter gentes*: Poniendo en primer lugar a los últimos». La SVD no se rindió al pesimismo de algunos; tampoco caímos bajo la influencia de actitudes y tendencias escépticas que nos lleven a desaparecer. La actitud básica de la SVD es la de nuestro Fundador Arnoldo Janssen que, según dijo el arzobispo Melchers de Colonia, «en el momento en que todo se tambaleaba y amenazaba colapsar» decidió construir algo completamente nuevo». Ya en 1990 con el llamado «Consenso de Roscommon», la SVD dijo su «Sí» a la realidad cambiante de Europa y a la misión de la Iglesia en Europa.

La SVD está trabajando actualmente en 25 países europeos. Las misiones más recientes son

Letonia, Albania y Noruega. Hay 12 unidades administrativas en la Zona de Europa: 10 provincias, 1 Región y 1 unidad de 3 comunidades en Roma y Nemi. A nivel de la iglesia local, la internacionalidad de la SVD ciertamente es un buen testimonio vivo de la universalidad de la Iglesia. Nuestra presencia internacional es una valiosa contribución para reducir el miedo de las personas a los extranjeros. La iglesia local aprecia mucho el trabajo de nuestros cohermanos comprometidos en ministerios especializados relacionados con los temas de JUPIC, migración, familia y juventud, con personas mayores y marginadas, en el apostolado bíblico, en comunicación y en las parroquias. La gente valora la actitud de nuestros cohermanos, su estilo de vida sencillo y su adaptación a la vida de la gente local. Es verdad que sin la SVD la Iglesia en Europa sería más pobre.

Uno de los desafíos urgentes con respecto a la primera y nueva evangelización es encontrar nuevos enfoques pastorales y un lenguaje apropiado para reavivar la fe cristiana en el continente. Las preguntas que acompañan dicho reto son: ¿Cómo introducir a las personas a una relación real con Jesús y su vida y enseñanza? ¿cómo no dejarse absorber por la «cultura de la muerte» sino más bien evangelizar la cultura y vivir de una manera contracultural? ¿cómo promover la cultura de la vida, el cuidado de los demás y la protección del medio ambiente? La actual crisis migratoria presenta muchos desafíos: una mejor e intensa colaboración con otras instituciones eclesiales, religiosas y seculares; combatir los temores y los prejuicios contra los migrantes

y los refugiados y la constante reflexión sobre las causas de la migración. La creciente pluri-religiosidad de la sociedad europea exige nuevas iniciativas en términos de diálogo interreligioso, ecumenismo y solidaridad.

Cada vez tenemos más parroquias, y eso es una plataforma ideal para llegar a los no creyentes y a los católicos no practicantes y así estar presentes entre la gente. Por otro lado, esas parroquias

**Para construir  
«una cultura  
que privilegia  
el diálogo  
como una  
forma de  
encuentro**

deberían transformarse en parroquias «misioneras», con el carisma distintivo y las características de nuestra Congregación. La época en que tratábamos de hacer la misión en sus múltiples facetas «por nuestra cuenta» está llegando a su fin lentamente. Se necesita una nueva conciencia, abierta a las posibles plataformas de colaboración con los socios laicos y otras instituciones con un carisma similar. Siguen siendo un desafío constante: la renovación de nuestros cohermanos para «mantener el fuego encendido», la ayuda a nuestros «cohermanos con problemas» y el debido cuidado a nuestros cohermanos ancianos.

## 2. Servicio misionero

En respuesta a los desafíos antes mencionados, la mayoría de las provincias eligió las siguientes tres Orientaciones de la Congregación *ad extra* como prioridades: *Primera y Nueva Evangelización* (11 provincias); *Familia y juventud* (9); y *Migración*

(9). Otras prioridades fueron: Justicia social y Erradicación de la Pobreza (3), Diálogo Ecuménico e Interreligioso (1), Reconciliación y Compromiso por la Paz (1), Integridad de la Creación (1). En algunas provincias se establecieron equipos, incluidos los socios laicos, que diseñaron planes de acción para implementar estas prioridades *ad extra*. Es necesario llevar a cabo una evaluación periódica de la implementación y un seguimiento sistemático de dichas prioridades. También sería bueno fomentar la conciencia de que no sólo los miembros del equipo son responsables de la implementación, sino también todos los cohermanos de la provincia.

En muchas provincias, el espíritu de ser la Familia Arnoldina está muy vivo. El intercambio familiar y la colaboración entre la SVD y las SSpS se han desarrollado muy bien y se lleva a cabo en áreas como JUPIC, la pastoral juvenil, servicios de enfermería, cuidado pastoral y apoyo a proyectos en las secretarías de misiones. También hay muchas ocasiones en que los cohermanos y las Hermanas se reúnen, como en la fiesta de nuestro Fundador Arnoldo Janssen, jubileos especiales de las provincias, fiestas familiares, etc. La creación de más proyectos conjuntos y una colaboración más estrecha sigue siendo el objetivo de ese intercambio.

La colaboración con otras instituciones religiosas y la iglesia local se desarrolla predominantemente en las pastorales sociales, como el trabajo con los inmigrantes, los prisioneros y las personas que viven al margen de la sociedad. En los últimos años, se observa un creciente interés y

aprecio por la colaboración con los socios laicos en nuestras provincias. Alentados por la resolución del XVII Capítulo General, tratamos de promover la colaboración con los laicos mediante el empoderamiento de los socios laicos en nuestros emprendimientos misioneros. No son meramente colaboradores sino verdaderamente «corresponsables» en la construcción del Reino de Dios; son un verdadero regalo para nuestra misión. A los grupos laicos existentes con una larga tradición y ricos apostolados, como los de Portugal, Alemania, Italia, Suiza, Polonia y Hungría, se les agregaron recientemente nuevas iniciativas: un grupo de laicos asociados en Steyl y varios grupos llamados «La Familia Misionera de los Socios Laicos» en Eslovaquia. Con suerte, habrá más interacciones entre la SVD y los socios laicos en términos de actividades comunes como compartir la Biblia, retiros, días de retiro espiritual, etc. Los cohermanos también deben estar preparados para acompañar y guiar la formación de los misioneros laicos.

### 3. Formación y vida intercultural

Con el Consenso de Roscommon, el contexto de la vida y el trabajo SVD ha cambiado. La Zona Europa pasó de ser una Zona que «envía» a ser una Zona que «recibe». La mayoría de las comunidades SVD en Europa son ahora internacionales y multiculturales, y sus miembros provienen de todos los continentes, diversos idiomas, naciones y antecedentes culturales. Actualmente hay más de 250 jóvenes cohermanos de otros continentes que trabajan en Europa, especialmente de Asia y África. Este nuevo

contexto ha planteado nuevos desafíos tanto en la vida comunitaria como en nuestros apostolados. En muchas provincias existen equipos establecidos para acompañar a los cohermanos que llegan a la provincia durante sus primeros años en materia de aprendizaje de idiomas, inculturación y comprensión de la situación de la sociedad y la Iglesia. También existe un «deber sagrado» de cada cohermano local para recibir a los misioneros de fuera de Europa y tratarlos como miembros iguales de la provincia, y compartir con ellos todas las responsabilidades y posiciones de liderazgo con alegría y gratitud. Por otro lado, los que vienen a Europa deben tener una motivación propia, clara y pura. Aquellos que ya llegan creyendo que Europa es incrédula e impía y que vienen con imágenes de Dios y conceptos prefijados para evangelizar a la gente de Europa no son adecuados para esta misión. El Diálogo Profético nos llama a fomentar actitudes tales como estar abiertos a un encuentro apreciativo y benevolente, con comprensión y disposición para aprender, cambiar y contribuir.

Actualmente hay 8 comunidades de formación inicial en Europa. El número de vocaciones locales está disminuyendo drásticamente. Incluso las provincias del Este de Europa que tuvieron muchas vocaciones en los años 80 y 90 no tienen novicios hoy en día. En el 2018, la Zona se siente bendecida con 5 novicios de 4 provincias. La mayoría de nuestros formandos provienen, por lo tanto, de países fuera de Europa. El futuro de la formación inicial en Europa es una cuestión de reflexión seria. Sin embargo, está claro que es mejor cuando los que vienen a trabajar como

misioneros a Europa hagan sus estudios teológicos y de posgrado, o su programa de OTP, en Europa. De esta manera, se familiarizan mejor con las realidades locales. El contexto europeo con su rica infraestructura educativa ofrece una amplia gama de programas para la formación permanente. Los cohermanos que trabajan en las parroquias pueden aprovechar los programas educativos y de capacitación de sus respectivas diócesis. Lo que debe mejorarse es la participación de los cohermanos en los cursos de renovación organizados por la SVD.

La Zona Europea recibe un promedio de 14 a 15 nuevos misioneros cada año. Además, hay seminaristas y estudiantes de OTP que vienen habitualmente a Europa desde otras Zonas. Con esta generación joven, llega una «nueva sangre» para formar el futuro de la Zona Europea. Las reuniones bienales de los seminaristas de la Subzona Este podrían verse como parte de su formación en internacionalidad e interculturalidad. Además de conocerse mejor, discuten también varios temas relacionados con nuestra misión y espiritualidad. En el 2017, los seminaristas de San Agustín se unieron, por primera vez, a este encuentro. Por lo tanto, esta reunión podría verse no sólo como una reunión de seminaristas, sino también como un futuro «laboratorio de ideas» para la Zona. En una provincia, no sólo un cohermano es el responsable del acompañamiento y la introducción de nuevos cohermanos en las realidades locales de la Iglesia y la sociedad, sino que también hay una «comisión de orientación».

Los cohermanos de otra provincia organizan un «día temático» como parte de su formación permanente. Eligen, preparan, presentan y discuten juntos varios temas relacionados con sus experiencias de vida tales como competencias para afrontar el estrés, las habilidades de comunicación interpersonal, el manejo de conflictos y la corrección fraterna. También se organiza un retiro espiritual sin un guía. Los cohermanos que asisten al retiro se dividen entre sí varias tareas, como dar un aporte espiritual, preparar oraciones y la Eucaristía de cada día. El intercambio diario de experiencias de fe también está en el programa. Esta parece ser una herramienta muy efectiva para crecer juntos como comunidad. La espiritualidad del envejecimiento y del acompañamiento se promueven en las Provincias con un alto número de cohermanos ancianos. La formación en términos de una espiritualidad de compromiso y perseverancia ayuda a los cohermanos a continuar su misión en un país con largos y desagradables inviernos siberianos, así como con leyes severas sobre las actividades misioneras y un estricto régimen de visas.

#### 4. Preocupaciones especiales en la Zona

El **futuro de la formación inicial** es un tema abierto debido al bajo número de vocaciones locales. Nuestro apostolado con los jóvenes y las familias debe seguir siendo una de nuestras prioridades. Para garantizar una formación buena y adecuada, se podría estudiar la opción de establecer un centro de formación común para Europa.

Una **nueva visión de nuestras estructuras grandes y anticuadas** (casas de formación, imprentas, centros de retiros, instituciones educativas) está emergiendo lentamente. Otros aspectos de esta visión deben guiarse por preguntas como: ¿Qué instalaciones e instituciones debemos: (1) preservar como instrumentos de nuestra misión en Europa y de nuestra responsabilidad con la misión mundial, y (2) desarrollar aún más de acuerdo con las situaciones cambiantes? ¿cómo podemos desprendernos de la obsesión del otro-  
ra «conocido y glorioso pasado» para convertirnos en compañeros de personas que viven en diversas tradiciones?

Algunas de las **nuevas misiones** abiertas después de 1990 experimentan un estancamiento o se desarrollan con bastante lentitud. No es fácil encontrar personal para esas misiones. Se hace necesaria una evaluación exhaustiva para ver cómo proceder.

La falta de vocaciones locales y la necesidad de un uso efectivo de los recursos disponibles han llevado a la fusión de varias provincias en los últimos 15 años. Este proceso de **reestructuración de la Zona** puede continuar en el futuro.

El **compromiso con los temas de la justicia social** está creciendo dando como resultado la creación de sedes locales de VIVAT Internacional en dos provincias. ¿Cómo podría extenderse esto a otras provincias? En términos de promoción en las Oficinas de las Naciones Unidas en Ginebra, Suiza, la Oficina de VIVAT está presente y en Viena, Austria, teníamos la oficina, pero ahora está cerrada.

La **disminución del número de benefactores locales** plantea un gran desafío no sólo para la autosuficiencia financiera de las provincias europeas, sino también para su solidaridad financiera con la SVD en todo el mundo. La pregunta sigue siendo: ¿Cuáles son las nuevas formas de garantizar la autosuficiencia financiera de nuestras provincias y promover la solidaridad con los demás?

Estamos en la dirección correcta al **crecer en colaboración con los socios laicos**; la colaboración con los laicos es cada vez más un asunto de interés para aquellos cohermanos que antes eran bastante escépticos. Deberíamos continuar deliberando sobre temas como: ¿Cómo desarrollar esta colaboración aún más? ¿cuáles son las formas / áreas concretas de compartir nuestra vida y misión con nuestros socios laicos?

Algunas casas de misiones se están convirtiendo en casas de retiro debido al **envejecimiento de los cohermanos europeos**. La preocupación es garantizar el cuidado apropiado de los cohermanos en el otoño de sus vidas y, al mismo tiempo, evitar caer en la trampa de pensar que «todo se acabó».

La preparación y formación de **futuros líderes** sigue siendo una preocupación constante. ¿Cómo motivar a los cohermanos para que estén disponibles para servir a la Congregación y evitar que retiren sus nombres de la lista de candidatos? ¿cómo ayudar a los nuevos misioneros de Europa a asumir este desafío con valentía y hacer su contribución en esta área de nuestra vida y misión?



---

## Conclusión

Tenemos la profunda convicción de que la cosecha en Europa es excelente y, por lo tanto, hay una misión en Europa. Impulsados por el amor ilimitado de Dios, queremos convertirnos en discípulos misioneros transformadores, que proclaman el Reino de paz y reconciliación de Dios en cada lugar, entre cada pueblo y en todas las culturas. Estamos listos, a través de la proclamación del Evangelio y nuestro testimonio y compromiso, para construir «una cultura que privilegia el diálogo como una forma de encuentro» y

para crear los medios en «búsqueda de consensos y acuerdos, pero sin separarla de la preocupación por una sociedad justa, memoriosa y sin exclusiones» (*Evangelii Gaudium*, 239). También somos conscientes de que no podemos dar testimonio en Europa sin vivir de forma sencilla y generosa, no sólo como individuos sino como miembros de comunidades internacionales que muestran un profundo amor por los pobres y por los que no tienen un hogar en la nueva cultura fragmentada. Una Iglesia y unas comunidades del Verbo Divino solidarias seguramente tendrán futuro en una Europa secularizada y poscristiana.

Peter Dusicka, SVD  
Coordinador Zonal de EUROPA